| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 191 | 191 | 191 | 191 | 191 |
| *te pe te* | *te pe te* | *te pe te* | *te pe te* | *te pe te.* |
| tapete | topete | topito | topeta | tupite. |
| 191 | 191 | 191 | 191 | 191 |
| *te be de* | *te be de* | *te be te* | *te pe de* | *de pe te.* |
| tapada | Tebaida | Tibet | tupido | adapto. |
| 191 | 191 | 191 | 191 | 191 |
| *de pe te* | *de be te* | *te be te* | *te pe de* | *de be de.* |
| auto pido | diputo | debate | adobado | debido. |

Todavía podemos engrandecer el catálogo de las voces representativas del número 191, si en vez de buscar para el efecto una sola palabra buscamos dos; por ejemplo:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 191 | 191 | 191 | 191 | 191 |
| *te pe de* | *de be te* | *te be te* | *te pe te* | *te pe te.* |
| auto pido | debo tio | adoba tú | tipo tuyo | ata peto. |

Lo que de este número se ha dicho, es aplicable á otros muchos que hallariamos fácilmente por poco que lo intentásemos. Mas, creemos que un ejemplo basta, y hay mas que suficiente para saber poner en práctica estas operaciones, en las cuales debe el alumno ensayarse, antes de pasar á su aplicacion, disecando palabras para traducirlas en guarismos, y traduciendo guarismos en articulaciones para buscar palabras que sean sus representantes.

Para vencer las dificultades que tienen los principiantes, hemos dicho que convendria un diccionario de voces numéricas en el cual hallaria el *nemonista* todas las palabras que le hicieran falta para traducir cualquier número. Pero un poco de práctica suplirá á las ventajas del diccionario, mientras no le haya. Además, á su tiempo diré cómo puede hallarse fácilmente la palabra numérica que el *nemonista* necesita.



## ARTÍCULO 3.º

### Aplicacion de las voces numéricas al estudio de los hechos históricos.

Como lo hemos dicho en el Prólogo é Introduccion, tomamos de la historia y cronología los hechos con sus datas para ejemplos del tercer proceder *nemónico* ó la retencion de los números. Cuanto digamos de esos hechos será aplicable á todo lo que tenga números cardinales.

Mas antes de proceder á hacer dicha aplicacion, es indispensable que reconozcamos dos clases de hechos históricos. Unos se presentan, en efecto, con un carácter suficientemente terminante para no confundirse jamás con otros; no tienen sinónimo absoluto en la historia, y por lo tanto, refiéranse como se quiera, bajo este ó aquel aspecto, es imposible equivocarlos. Tales son, por ejemplo, los doce acontecimientos que escogió Bossuet en su célebre discurso sobre la historia universal, á los cuales distinguió con el nombre de épocas de la historia antigua, ó los que han escogido para las suyas César Cantú y que ya hemos visto en otro punto (1).

Otros hechos hay que solo se diferencian por el nombre del país donde acontecieron, ó de los individuos que concurrieron á ellos, y en este caso ya no pueden auxiliarnos nuestros recuerdos tan poderosamente, en especial, cuando no se tienen datos que se refieran á algun resultado importante y muy conocido; por ejemplo, buena porcion de batallas de segundo órden, ó los nombres de muchos inventos, tanto en ciencias como en artes. Con la sola ayuda de los medios naturales nadie puede darse cuenta de aquellas batallas, del nú-

(1) Páginas 77, 78 y 79.

mero de combatientes de ambos á dos ejércitos, de las circuntancias, en fin, que precedieron, acompañaron ó siguieron á cada uno de estos incidentes del drama histórico. Triunfo de un partido, abatimiento del otro, sangre derramada por ambas partes: hé aquí los datos comunes á todas las batallas dadas y por dar de segundo órden, que no pueden grabar en la memoria rasgos característicos. Tampoco podemos con dichas medios darnos cuenta del nombre del inventor ó autor de un descubrimiento, del país donde nació, por cuanto tanta razon hay para que dicho inventor se llame Pedro como Pancracio, Roque ó Magin, ó para que el país sea Lóndres, París, Roma, Madrid, Viena ó San Petersburgo.

Establecida la diferencia de los hechos históricos, veamos cómo los enunciarememos, segun cuales ellos sean. Empecemos por los que se especializan por sí mismos, por los que no pueden ser confundidos, puesto que podemos *nemonizarlos* con la ayuda de este proceder solo.

§ 1.°

Nemonizacion de los hechos de primer órden.

Partiendo del principio, principio cierto, de que cualquiera de estos hechos no necesita para impresionar nuestra memoria de ninguna preparacion, de operacion *nemónica* ninguna, lo enunciaremos en la forma que nos viniese primeramente á la mano. Haremos una oracion gramatical, un período de mas ó menos miembros, el primero de los cuales será el hecho que queremos retener en la memoria. Anunciado el hecho, iremos á parar por medio de mas ó menos palabras que redondeen el pensamiento de la oracion, á una ó dos voces, cuyos esqueletos contendrán las articulaciones correspondientes á los números de la data en que el



hecho acaeció. Pongamos un ejemplo para mayor claridad: nemonicemos la *Creacion*.

La *Creacion*, segun Bossuet, se efectuó 4004 años antes de Jesucristo. ¿Qué debemos hacer para construir una oracion *nemónica*? Empezar por ver qué articulaciones corresponden al guarismo 4004. Segun nuestras convenciones anteriores son las siguientes: *re se se re*. Busquemos ahora una palabra que, disecada, nos dé este esqueleto. La palabra *rechazar* nos le da, porque *che* y *ze* son equivalentes de *se*. Ya tenemos, pues, la palabra numérica que traduce la data de la Creacion. Ahora asociemos, relacionemos la idea de la palabra *rechazar* con la de la palabra *Creacion*. Nada mas fácil: asociémosles otras, cualesquiera, no importa, porque estas no han de servir mas que de lazo, que de conductoras del hecho á la data, por ejemplo:

*Que Adan y la Creacion* son una misma época ¿qué cristiano lo ha de *rechazar?*

Ahí está relacionada la idea de la *Creacion* con la del verbo *rechazar*. El hecho, que es la *Creacion*, figura en primer término, y va rayado para dar á entener que es parte esencial; la palabra numérica va rayada tambien, y esta al fin de la oracion, para que no pueda ser perdida de vista.

Estas *fórmulas* están tambien compuestas de tres partes muy distintas; la primera es el *hecho*; la segunda es el *testo variable*, y la tercera es la voz ó voces numéricas, que llamaremos *voces datas*. En el ejemplo antecedente, el hecho es la *Creacion*, el testo variable son todas las palabras comprendidas desde el hecho á la palabra *rechazar*, que es la voz data. El siguiente cuadro lo aclarará.

| HECHO. | TESTO VARIABLE. | VOZ DADA. |
|---|---|---|
| *Que Adan y la Creacion* | son hechos de una misma época, ¿qué cristiano lo ha de | *rechazar?* |

Con lo que llevamos, espuesto hay lo bastante para *nemonizar* todas las épocas de Bossuet y todos los hechos de igual naturaleza. Y como sea esta operacion la primera que se nos presenta, por sencilla que sea, conviene que la repitamos, al menos para retener los acontecimientos que hemos copiado de aquel célebre escritor. Coloquémoslos por su órden con sus datas respectivas.

| ÉPOCAS. | DATAS. |
|---|---|
| La Creacion ó Adan. . . . . | 4004 |
| Noé ó el Diluvio. . . . . | 2348 |
| La vocacion de Abraham. . . . . | 1921 |
| Moisés ó la ley escrita. . . . . | 1491 |
| Ruina de Troya. . . . . | 1184 |
| Salomon ó la fundacion del templo. . . . . | 1004 |
| Rómulo ó la fundacion de Roma. . . . . | 754 |
| Ciro liberta al pueblo de Dios. . . . . | 536 |
| Scipion ó Cartago vencida.. . . . . | 202 |
| El nacimiento de Jesucristo. . . . . | 0 |
| Constantino ó la paz de la Iglesia. . . . . | 311 |
| Carlo-Magno ó el establecimiento del nuevo imperio.. . . . . | 800 |

Tales son las cuatro épocas en que divide Bossuet la historia antigua, para facilitar su estudio, en su obra ya citada, y tales las datas que dicho historiador consigna. No nos constituimos aquí de este modo de distribuir la historia, ni de la exactitud de las datas. Todos sabemos que el elocuente obispo de Meaux no perdió jamás de vista en su obra al pueblo de Israel, y que su



constante objeto fué siempre representarle en primer término. Esto pudiera hacer que alguno de sus acontecimientos ó épocas no fuesen á la verdad, en todo el rigor histórico lo que el autor quiso que representasen. En cuanto á la exactitud de las datas, si bien algunas no están completamente de acuerdo con otros historiadores, á mas de confirmarlas el *Manual de datas* de Chantal, compuesto á vista de las obras mas auténticas, podriamos apelar al aprecio general que se hace de Bossuet entre los cronistas é historiadores, considerando sus datas como realmente las mas exactas, ó por lo menos como las mas aproximadas á la verdad. Por otra parte, no perdamos aquí de vista la diversidad de pareceres que se encuentra, tan solo por lo que toca á la edad del mundo, como ya lo he consignado en la página 77.

Prescindiendo de todas estas reflexiones, y puesto que no es un curso de cronología lo que hacemos, sino una aplicacion de los principios *nemónicos* á esta especialidad; sea ó no filosófica la distribucion dada por Bossuet á las épocas de la historia antigua, ó sea ó no exacta la data que acompaña á cada una; para nosotros debe ser indiferente; siempre son hechos que vamos á retener, que vamos á *nemonizar* conforme llevamos establecido; siempre son fechas ó datas, cuyos números vamos á trasformar en palabras, para introducir entre aquellas y los hechos la relacion que les falta, y bajo este aspecto todo queda sujeto al imperio de la *nemotecnia* sin inconveniente alguno. La dificultad será vencida, sustituyendo otra articulacion, la que represente el número tenido por mas exacto.

Hechas estas reflexiones, que nos han parecido muy necesarias, para obviar objeciones importunas, pasemos á *nemonizar* dichas épocas, y hagámoslo de suerte que los sentidos puedan seguir el mecanismo de la construccion de las fórmulas.

| ÉPOCAS. | PREPARACION. | FÓRMULAS. |
|---|---|---|
| 1.ª Adan ó la creacion. . . . . | 4 0 0 4<br>re se se re<br>che ze<br>ce xe<br>*rechazar.* | Que *Adan* y la *Creacion* son hechos de una misma época ¿qué cristiano lo ha de *rechazar?* |
| 2.ª Noé ó el Diluvio. . . . . | 2 3 4 8<br>ne me re fe<br>ñe ve<br>*animaria vió* | A pesar del *Diluvio*, *Noé* que Dios la tierra *animaria vió.* |
| 3.ª La vocacion de Abraham. . . | 1 9 2 1<br>te pe ne te<br>de be ñe de<br>*debiendo.* | En la *vocacion de Abraham* le dijo Dios, quiero que mi pueblo cada dia mas veneracion te ande *debiendo.* |
| 4.ª Moisés ó la ley escrita . . . . | 1 4 9 1<br>te re pe te<br>de be de<br>*turbado.* | Al recibir *Moisés la ley escrita*, se quedó completamente *turbado.* |
| 5.ª Ruina de Troya. . . . . | 1 1 8 4<br>te te fe re<br>de de ve<br>*todo fuera.* | La *ruina de Troya* se debió á un caballo que, estando dentro, lo arrojó *todo fuera.* |
| 6.ª Salomon ó la fundacion del templo. . . . | 1 0 0 4<br>te se se re<br>de che ze<br>ce xe<br>*dióse serio.* | *Salomon* acabó el *Templo* porque á su construccion *dióse serio.* |
| 7.ª Rómulo ó la fundacion de Roma. . . . | 7 5 4<br>que le re<br>ke lle<br>*aquella era.* | Que *la fundacion de Roma* se deba á Rómulo y Remo criados por una loba, solo pudo creerlo *aquella era.* |



| ÉPOCAS. | PREPARACION. | FÓRMULAS. |
|---|---|---|
| 8.ª Ciro ó la libertad de los judíos. . . . . | 5 3 6<br>le me je<br>lle ge<br>*que güe*<br>*almeja.* | *Ciro rescató á los judíos*, mas oprimidos que en su concha la venenosa *almeja.* |
| 9.ª Scipion ó Cartago. . . . | 2 0 2<br>ne se ne<br>ñe che ñe<br>ze<br>ce<br>xe<br>*encina.* | *Scipion venció á Cartago*, como vence el huracan una añosa *encina.* |
| 10.ª Nacimiento de Jesus. . . . . | | Es el punto de partida para los hechos cronológicos, y por lo tanto no hay necesidad de nemonizarlo, estándolo en cierto modo en la 1.ª época. |
| 11.ª Constantino ó la paz de la Iglesia. . . . | 3 1 1<br>me te te<br>de de<br>*método.* | *Convertido Constantino*, puso á su conducta nuevo *método.* |
| 12.ª Carlo-Magno. . | 8 0 0<br>fe se se<br>ve che ze<br>ce xe<br>*faces.* | *Carlo-Magno con su nuevo imperio* mudó del mundo las *faces.* |

Tal es el mecanismo con que se construyen estas fórmulas, las mas sencillas del *arte*. En ellas no se presenta otra operacion *nemónica* que la trasformacion de las datas en palabras, cuya idea se procura asociar á las del hecho, buscando que todo el conjunto se refiera á lo que dice la historia de tal hecho. Sin embargo,

debe decirse que en las fórmulas de estas doce épocas puede haber mas trabajo *nemónico* que el de las *voces datas*. Cuando hemos hablado de los números ordinales, ya hemos visto cuál es la parte que cada una de dichas fórmulas debe tener para representar el número ordinal de cada época. Por ahora no van puestas estas partes: ocasion vendrá en que las añadiremos, y entonces estas fórmulas ofrecerán á la vez una palabra numérica ordinal y otra *voz data*, con lo cual recordaremos á un tiempo qué época es la *nemonizada*, y en qué año aconteció el hecho que la constituye.

Considero ocioso repetir esos ejemplos tomando ahora las épocas tales como las cuenta César Cantú y las que cuenta Constanzo, puesto que serian enteramente análogos á los espuestos; el mecanismo de las fórmulas es igual. El que haga uso de este libro y el maestro que enseñe *nemotecnia*, al llegar aquí podrán ensayarse *nemonizando* esas datas, conforme lo hemos hecho nosotros con las de Bossuet, y así realizarán al propio tiempo una de las reglas que hemos establecido al hablar de la redaccion de las fórmulas.

Lo propio digo de todo cualquier otro hecho histórico de primer órden ó especializado por sí mismo, de cualquiera de esos hechos que no necesitan de ninguna preparacion particular para fijarnos en ellos; para todos los hechos de esa clase, sirve lo espuesto sin diferencia alguna en el modo de formularlos.

Pasemos, pues, á otros problemas.

§ 2.°

Nemonizacion de los hechos anteriores y posteriores á Jesucristo.

Hasta aquí nos hemos ocupado en hechos anteriores ó posteriores á Jesucristo, y hechos que, especializados por sí mismos, consienten toda la sencillez posible en la construccion de las fórmulas. Los acontecimientos poco posteriores ó poco anteriores á la venida del Mesías para ser retenidos en la memoria, reclaman igualmente el uso de las convenciones que llevamos esplicadas. Mas, si redactamos las fórmulas de una manera igual para ambas á dos clases de hechos, no ha de faltar confusion en algunos, hasta para los mas versados en la historia. Ello es muy cierto que sería menester ignorar completamente los conocimientos propios de esta especialidad, para confundir, por ejemplo, la fundacion de Roma con los acontecimientos posteriores á la venida del Mesías, y el reinado de Carlo-Magno con los anteriores á esta venida. Semejantes anacronismos no puede cometerlos sino el que no haya saludado, siquiera por la superficie, la historia. Pero, aun teniendo bastantes conocimientos en este ramo, es fácil confundir muchos hechos acaecidos en el siglo antes y en el siglo despues de Jesucristo. Tales son, por ejemplo, los siguientes:



| HECHOS ANTERIORES Á JESUCRISTO. | AÑOS. |
|---|---|
| La batalla de Farsalia. . . . . | 48 |
| Muerte de César. . . . . | 45 (1) |
| Muerte de Casio y Bruto. . . . . | 36 |
| Herodes abandona á Marco Antonio. . . . | 30 |
| Muerte de Cleópatra . . . . . | 27 |
| César doma á los cántabros y asturianos . . | 24 |
| César cierra el templo de Jano . . . . . | 7 |

Todos estos acontecimientos y otros que pasamos por alto, sucedieron á los últimos años del siglo antes mas inmediato á la venida del Redentor del Mundo, y como desde el nacimiento del Hijo de Dios vamos á contar en un órden progresivo ascendente, que dará

(1) En el *Manual de datas* de Chantal se fija en 43.—En el Diccionario de datas de M. d'Armonville es 44.

acontecimientos con fecha marcada por los mismos números que acabamos de fijar, siendo estos acontecimientos del año despues mas inmediato á la venida de Jesucristo, es claro que es muy fácil la confusion, puesto que ni el carácter de los tiempos ni otra cosa capaz de despertarnos la diferencia, puede servirnos de guia, para descifrar bien la data de cada uno de estos hechos con respecto á si son anteriores á la era vulgar, ó si pertenecen á los primeros años de esta era. Pongamos tambien algunos hechos como ejemplos.

| HECHOS POSTERIORES Á JESUCRISTO. | AÑOS. |
|---|---|
| Derrota de Varo | 9 |
| Fin del reinado de Augusto | 14 |
| Espulsion de los matemáticos y astrólogos de Roma | 16 |
| Ovidio muere en el destierro | 17 |
| Nace Plinio el anciano | 22 |
| Muerte de Tiberio | 37 |
| Choréas mata á Calígula | 40 |
| Reinado de Claudio | 41 |

Para no confundir pues, la época en que acaecieron todos estos y otros hechos, comprendidos en el siglo anterior y posterior inmediatos á Jesucristo, adoptaremos una pequeña y fácil convencion para los acontecimientos anteriores á la venida del Mesías. Consistirá esta nueva convencion en considerar las datas de los acontecimientos, como si fuesen precedidas de un 0. Este signo determinado nos advertirá desde luego, que el año en que el hecho acaeció, era anterior á Jesucristo. Pasemos á los ejemplos para mayor claridad. La batalla de Farsalia, se dió en el año 48 antes de la venida del Mesías. Añadamos un 0 á estos dos números, y coloquémosle delante de ellos para que no dé valor al guarismo. Tendremos, pues, que traducir este guarismo: 048. Hagamos ahora la traduccion de esta y otras datas del propio modo que hemos trazado para las demás. La palabra *siervo* traduce fielmente la data anterior á Jesucristo, en que acaeció la batalla de Farsalia.



* La *batalla de Farsalia* hizo á César dueño de los que le querian *siervo*.
* *Julio César* muere sin defenderse, al ver que Bruto tambien tan ingrato llega á *serle*.
* *Casio* y *Bruto* se suicidaron, tal vez remordidos de haber asesinado á *su amigo*.
* Abandonó *Herodes* á *Marco Antonio*, diciendo á César «amigos *somos*.»
* Despues de Antonio, *Cleópatra muere*, viendo que Augusto le está armando una *zanca*.
* *Domados los cántabros y los asturianos*, al fin reconocen á César Augusto por *Señor*.
* *Cerrando César el templo de Jano* !cuántas fuentes del mal *secó!*

*Nemonizados* de esta suerte semejantes hechos, no pueden presentar ninguna confusion, porque la articulacion representativa del 0, que principia la voz numérica, no añade ningun valor á la data, y sirve por lo mismo de aviso, para advertir que el acontecimiento pertenece al siglo anterior á Jesucristo.

Si el *nemonista* quisiese estender esta convencion á las datas de los hechos acaecidos un siglo mas allá, esto es, dos siglos antes de Jesucristo, puede hacerlo muy bien, en especial si no es muy fuerte en historia, por cuanto poseerá un medio segurísimo de fijar las épocas ó los años en que acaecieron los hechos *nemonizados*. Por ejemplo:

* La tercera guerra púnica 149. Destruccion de Numancia 133.

* La *tercera guerra púnica* tuvo para el cartaginés tal fin que de la barba *se tiraba*.
* Cuando Scipion hubo tomado á *Numancia* se diria «¡ojalá que Roma por este *sitio me ame!*»

Por poco estudiada que uno tenga la historia, no parece probable que cometa anacronismos de 100, ó 200 años, y hará bien en ahorrarse un número, cuya economía no es despreciable en la práctica, puesto que á veces es mas fácil hallar una voz numérica, compuesta de una sola palabra, cuando su esqueleto solo consta de tres articulaciones, que cuando consta de cuatro.

Puesto que ponemos un 0 antes de la data anterior á Jesucristo, como signo distintivo, ocioso será advertir que las datas de los hechos posteriores al nacimiento del Mesías, deben *nemonizarse* sin este 0 La falta de este 0, nos advertirá que el hecho acaeció en el siglo despues del nacimiento de Jesus. Por ejemplo:

* Al saber la *derrota de Varo*, clamando «vuélveme mis legiones» Augusto como un loco *iba*.
* *Augusto terminó su reinado* con una gloria que su nombre *dora*.
* *Los astrólogos son arrojados de Roma*, porque su arte solo embustes *tege*:
* *Ovidio murió* en el destierro culpado, se ignora *de qué*.
* Al nacer *Plinio el anciano*, podia pronosticarse que no seria en historia natural ningun *nene*.
* *Tiberio murió* sofocado despues de haber sido mas atroz y lascivo que un *mico*.
* Calígula fué asesinado porque hasta en los cadaveres se mostraba enemigo de la humana *raza*.
* El *reinado de Claudio* hubiera sido bueno si Mesalina y Agripina no le hubieran tendido con sus encantos una *red*.



Hemos dicho, que para los acontecimientos que sucedieron dos ó mas siglos antes de Jesucristo, podiamos ahorrarnos el uso del 0 como signo distintivo. Igual economía podemos hacer, con respecto á los hechos pertenecientes á la historia moderna, ó por lo menos desde mil años hasta nosotros; en especial, en aquellos casos en que el hecho, *nemonizado* por sí solo, nos dice que pertenece á los tiempos mas aproximados á nosotros. En ninguno de estos casos, por pocos conocimientos históricos que se tengan, se puede cometer un anacronismo de mil años. ¿Quién puede referir al grupo de años que abrazan los diez primeros siglos de la era vulgar, el descubrimiento de la América, por ejemplo la invencion de la pólvora, la de la imprenta, y otros de naturaleza igual? En todos estos, y otros muchos casos análogos, bien podemos economizar un número, y facilitar con esta economía el hallazgo de una voz numérica, porque ya llevamos dicho que, á veces, se hallan mas pronto voces compuestas de tres articulaciones que de cuatro. Colon descubrió la América en 1492: supóngase que deseamos *nemonizar* esta data, y que por economía dejamos de traducir el primer número: en este caso, solo tendremos que trasformar en palabras los tres números siguientes: 492. Cuando para acordarse del año en que la América fué descubierta, apelemos á la fórmula y hallemos en la palabra numérica solo tres articulaciones, inmediatamente pensaremos que hay en ella supresion espresa del primer número: que hay economía de traduccion, porque nadie es capaz de no advertir que el descubrimiento de la América no se hizo en ninguno de los años pertenecientes al grupo formado por los diez primeros siglos de nuestra era. Todos sabemos que es un hecho, cuando menos del fin de la edad media, y por lo tanto ha de haber forzosamente un número mas, anterior á los tres que forman el guarismo dado por la voz data.